

FRANCISCANAS MM DE LA MDP



SALIDA

01/03/2022

Nº 3497

Todas las Comunidades.

Nuestra hermana María Rita Blanco de Inés murió en la paz del Señor, el 1 de marzo de 2022 a los 93 años y 70 de vida religiosa, en la Comunidad de hermanas mayores de León

Lo que comunicamos para que, en comunión fraterna, le sean aplicados los sufragios establecidos.

Madrid 1 de marzo de 2022



Nuestra hermana María Rita nació en Muñecas, Provincia de Soria (España).

La etapa del noviciado y su primera profesión las vivió en la Casa Madre, de donde partió a su primer destino a Arenas de San Pedro, pero por muy poco tiempo ya que en octubre de 1952 salió para Perú y en estas tierras de América permaneció hasta 1975.

Quillazú, Santa Isabel y Oxapampa fueron los colegios en los que trabajó como educadora y Directora en cercanía y entrega dejando en ellos su impronta como persona, como educadora y como religiosa.

Pasados los años preguntaban en Oxapampa por la madre "Cruci," ya que su nombre religioso era Crucifixión.

Al regresar a España, los colegios continuaron como lugares de su misión, alternado con labor parroquial, pastoral rural y visita a Residencias de mayores a quienes acompañaba espiritualmente.

Hermana amante de la oración, muy trabajadora, ordenada, culta, buena investigadora, con mucho cariño a la Congregación y a todo lo Institucional o relacionado con la Congregación, también al Padre Tous y hermanas capuchinas. A ella, junto con otras hermanas le debemos el Proceso de la preparación para la beatificación de la Madre Fundadora, buscando datos en los archivos de Roma durante dos años y, en todos los que le fue posible en España, recopilando también muchos testimonios. Con todo se pudo imprimir la POSITIO para la Beatificación.

De la Casa Madre fue destinada en el año 2017 a la Comunidad de mayores de León, ya con notables dificultades físicas, pero con un gran deseo de superación, e incluso cuando ya la mente le fallaba bastante, tenía ratos de lucidez y aparecían sus dotes personales.

Varias enfermedades físicas, agravaron su salud y en quince días el Dueño de la Vida la llamó a su presencia. Que Él la acoja como a hija amada y participe para siempre del AMOR en plenitud.